

talleres

Taller de teatro de sombras

José Cañas Torregrosa



Octaedro 

José Cañas Torregrosa

TALLER DE TEATRO DE SOMBRAS

Octaedro 

TALLER DE TEATRO DE SOMBRAS

Autor: José Cañas Torregrosa

Nota: A lo largo del texto, siempre que se utilizan los términos genéricos alumno, niño, educador, etc., se quiere hacer referencia a ambos sexos.

Primera edición: marzo de 2023

© José Cañas Torregrosa

© De esta edición:
Ediciones OCTAEDRO, S.L.
Bailén, 5 – 08010 Barcelona
Tel.: 93 246 40 02
octaedro@octaedro.com
www.octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-9921-943-1
Depósito legal: B 4695-2023

Diseño y producción: Editorial Octaedro

Impresión: Masquelibros

Impreso en España - *Printed in Spain*

De China nos llega una historia que parece ser la primera representación de un verdadero teatro de sombras.

El emperador Wu-Ti, de la dinastía Han, había perdido a su esposa, de la que estaba muy enamorado. Había intentado olvidarla de muchas maneras, pero nada lograba consolarle. Hasta que un día se presentó en su corte un hechicero asegurando que podía hacer revivir a los muertos.

Una noche, pidió al emperador que saliera a la escalinata de su palacio y se acercara al lugar donde sus siervos tendían la ropa. El hechicero, por detrás de las sábanas, empezó a mover unas figuras de madera envueltas en tela que simulaban la silueta de la emperatriz muerta.

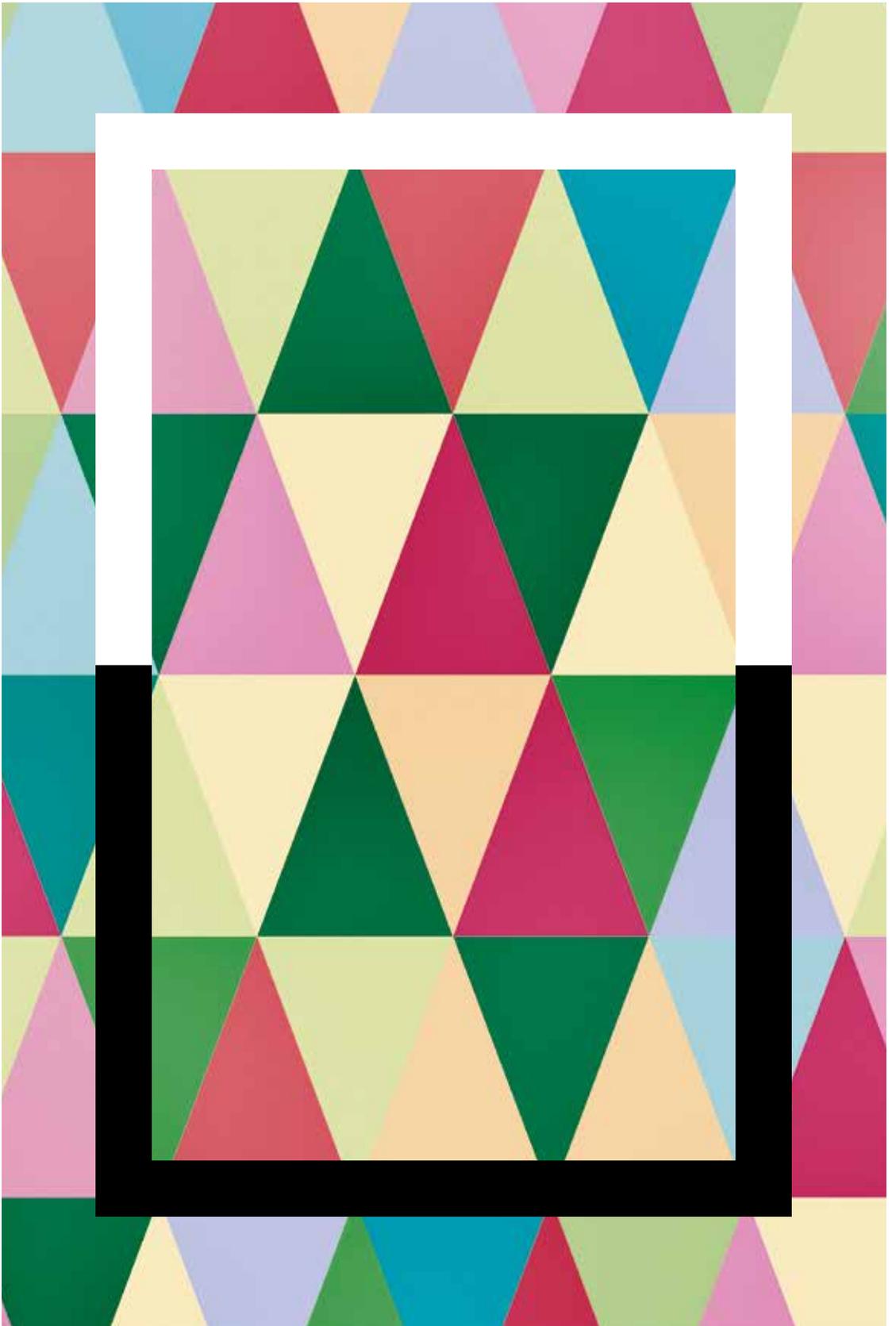
Y, durante mucho tiempo, representó ante el emperador esta comedia.



ÍNDICE

Introducción.....	11
Un poco de historia.....	15
Valor didáctico del teatro de sombras en el aula.....	25
Condiciones técnicas que facilitan su práctica.....	29
Sobre el local.....	29
Sobre los materiales.....	31
La pantalla.....	31
La luz, un elemento esencial para el teatro de sombras.....	32
El teatrino.....	34
Los decorados y la utilería o el atrezzo.....	34
Las diapositivas sin cámara.....	37
Sobre el uso del retroproyector.....	41
La música y los efectos sonoros.....	42
Los efectos especiales.....	43
Las siluetas o figuras.....	45
Figuras o siluetas planas.....	45
Figuras corporales.....	48
Los personajes.....	49
El taller: hacia la práctica creativa.....	53
Educación Infantil.....	55
Primer trimestre.....	58
Segundo trimestre.....	58
Tercer trimestre.....	59
Objetivos generales.....	59
Objetivos específicos del taller de sombras corporales.....	59
Consideraciones técnicas elementales.....	60
Las primeras sesiones.....	61
Sesiones 1, 2 y 3.....	62
Juegos y actividades iniciales.....	63

Trabajo específico con sombras corporales: sesiones 4, 5, 6, 7 y 8.....	64
Sesión 9	66
Sesiones 10, 11, 12, 13 y 14	69
Sesiones 15 a 36.....	69
Una obra tipo: La historia de un oso que baila y baila.....	73
Unidad de acción 1	74
Unidad de acción 2	75
Unidad de acción 3	76
Unidad de acción 4	78
Unidad de acción 5	79
Unidad de acción 6	81
Unidad de acción 7	82
Unidad de acción 8	84
Unidad de acción 9	85
Unidad de acción 10	86
Unidad de acción 11	87
Unidad de acción 12	88
Unidad de acción 13	89
Unidad de acción 14	91
Unidad de acción 15	92
A modo de epílogo	95
Selección musical.....	97
1. Música del Circo del Sol (Cirque du Soleil)	97
2. Música de ritmo y movimiento rápido. Fiestas	97
3. Música para contrastar situaciones y movimientos.	97
4. Música para relajación.....	98
Bibliografía temática.....	101
1. Expresión y teatro.....	101
2. Psicomotricidad	103
3. Juegos.....	104
4. Ritmo, música, vocalización y danza	104
5. Relajación y masaje	105
6. Máscaras, títeres y marionetas	105
7. Teatro de sombras y otros.....	106



INTRODUCCIÓN

Todos hemos tenido la oportunidad de experimentarlo en algún momento de nuestra vida, sobre todo en la infancia, que es la época en que –parece– tenemos los sueños más cerca. Nos hemos sorprendido intentado ganar a nuestra propia sombra, atraparla, adelantarla, tocarla casi; la misma sombra, díscola y nerviosa, que, por momentos y en un instante, se alargaba o se acortaba coparticipando con nosotros mismos en una broma perpetua y eterna, lúdicamente, caprichosamente, así, al modo de los niños, eternos y mágicos.

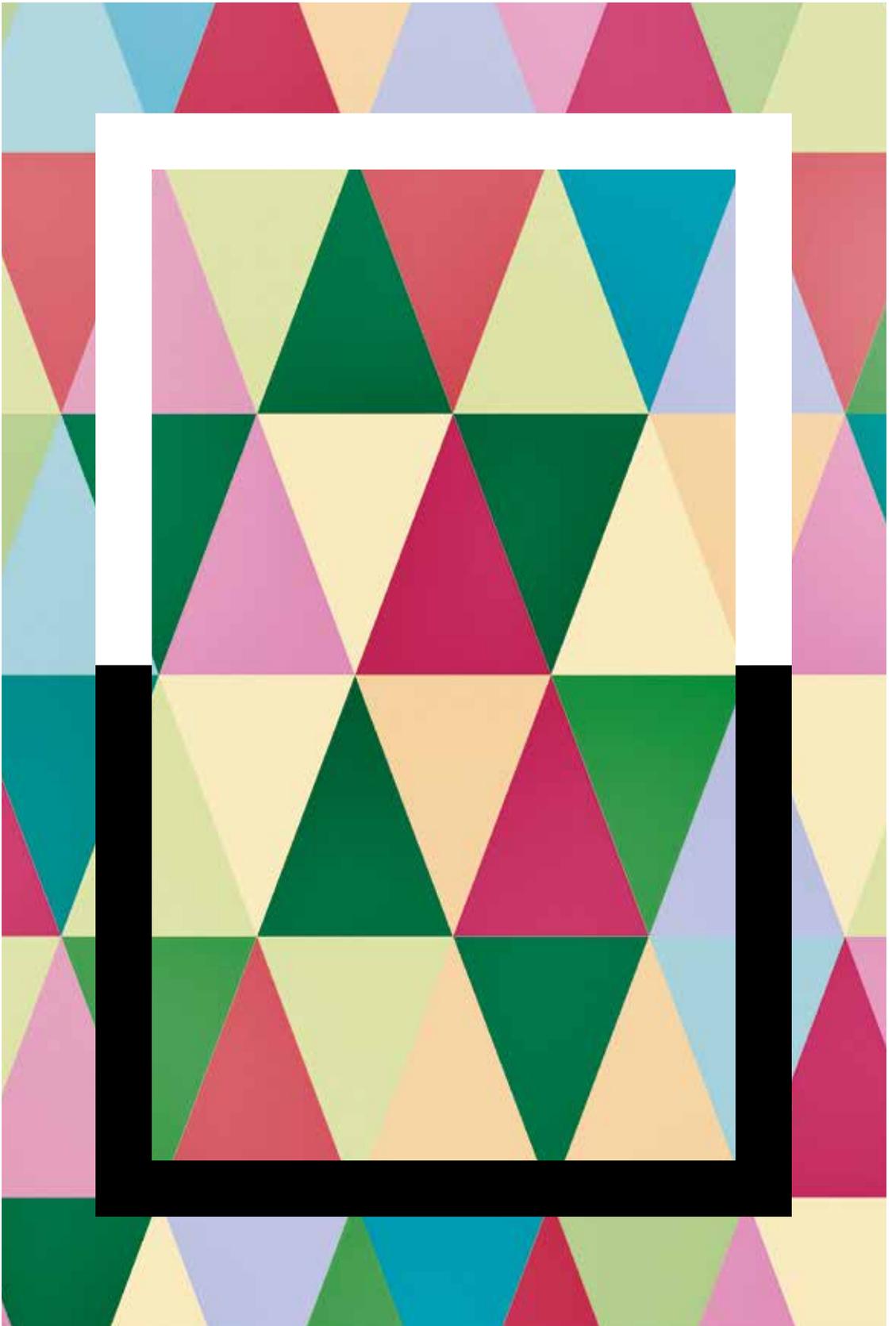
También en la infancia, y de la mano de la trasgresión, del descubrimiento, de la búsqueda y la experimentación personal, otros recuerdos relacionan gozosamente sombra, juego y niñez: la luz intensa de un proyector (de cine, de diapositivas, de cuerpos opacos, un foco, una linterna...) situado a nuestro alcance era la invitación espontánea e instintiva para que las manos, levantadas y libres, marcaran gestos y ademanes tan ricos y expresivos como efímeros. El miedo a la posible represión nos hacía regresar cuanto antes a otra realidad menos festiva y experiencial. No lo sabíamos, pero habíamos participado, inconscientemente, en un trabajo de sombras corporales. Los signos se habían transformado en palomas, trompas, cuadrúpedos o abstracciones. Y la práctica nos había satisfecho.

Hoy, desde el aula, desde la sala de usos múltiples, desde cualquier rincón del centro escolar o, más íntimamente, en nuestra propia casa, incluso, podemos invitar libremente a aquellos alumnos y alumnas que deseen manifestarse y expresarse a decir, detrás de una pantalla, cuanto deseen; cómo piensan, cómo sienten, cómo pueden mostrarse creativos y felices.

El teatro de sombras debe contribuir mucho a difundir dichas manifestaciones personales que nuestros alumnos y alumnas apuntan. «Enmascarados» tras esa pantalla que los «protege», no tendrán demasiadas dificultades para mostrarse tal y como son. Por eso nosotros hemos incluido estas técnicas teatrales en las llamadas *técnicas auxiliares*, que pueden llevar, progresiva y paulatinamente al escolar –al igual que las marionetas, las máscaras, el teatro negro, etc.– desde un primer contacto corporal, individual y grupal, hacia la representación directa, cara a cara, con el público, en otro estadio de su formación actoral en este maravilloso juego que representa el teatro para los niños y los jóvenes.

La experimentación de estas prácticas teatrales tiene claros valores de desinhibición, y contribuye al desarrollo de la creatividad y de la expresión fundamentalmente corporal. Paradójicamente están muy en desuso tanto en la programación de espectáculos específicos de teatro de sombras, sombras chinescas o sombras corporales, como en el trabajo cotidiano de los talleres de teatro escolares.

Solo haremos una reflexión antes de introducirnos en este mundo mágico donde las sombras tienen tanta importancia como la luz, en una perfecta simbiosis: no es lo mismo el concepto *teatro de sombras* que el de *teatro de sombras corporales*, aunque, obviamente, compartan características comunes: la de expresar a través de una pantalla, amparados por la luz y las sombras que se proyectan. En el primer caso nos referiremos a aquella especialidad que muestra marionetas planas, accionadas por titiriteros mediante varillas, al modo de las marionetas orientales, esencialmente, en su origen, las javanesas y las chinas. La otra forma conlleva el uso del cuerpo –por parte de actores y actrices– mediante movimientos significativos y expresivos, igualmente amparados por esa pantalla que los cubre de la mirada de un público espectador. Ambos conceptos nos interesan. Variarán, claro está, los teatrinos que muestren sus excelencias –muchísimo más reducidos en el primer caso, hasta quedar, en muchas ocasiones, restringidos a una pequeña caja, y hasta, como máximo, la embocadura de un teatro convencional en el segundo de los casos. La utilización del cuerpo, además del uso de marionetas planas o con volumen tridimensional, será lo que más nos interese, ya que pensamos que es lo más adecuado para que nuestros alumnos y alumnas disfruten sobremanera.



UN POCO DE HISTORIA

Tal y como se expresa en la cita inicial, podemos asegurar que el arte de las sombras chinescas tiene un origen milenario, pues data de la dinastía Han, arraigada en la China de hace más de 2000 años.

Según Jac Remise, periodista, fotógrafo y gran especialista e investigador de juguetes antiguos y milenarios, su nacimiento se concreta exactamente en el siglo II a. C. Este especialista explica que el emperador Wu-Ti estaba desconsolado por haber perdido a su esposa, Wang, a causa de lo cual cayó en una profunda tristeza y desgana de la que no lograba sobreponerse. Sha-Wong, un sacerdote taoísta, propuso hacer aparecer la silueta de su amada esposa y para ello colocó a Wu-Ti delante de una tela tendida entre dos postes. Sobre ella aparecieron unas sombras que recordaban a su amada. Wu-Ti llegó entonces a emocionarse ostensiblemente.

Pero cierto día, el emperador, ansioso por abrazar y ver más de cerca a su amada, apartó la tela y descubrió a Sha-Wong agitando una figura plana de mujer delante de una lámpara. Ni que decir tiene que el emperador comprendió enseguida la estratagema y montó en cólera.

Este es el origen, pero el éxito, emotivo y expresivo, del incipiente teatro de sombras es ya imparable y, más tarde, durante la dinastía Song, vivió una etapa de gran prosperidad. Según registros históricos en las ciudades principales de la dinastía Song, al norte del país, se hacían funciones ofrecidas por pequeños grupos de manipuladores de sombras chinescas en muchas calles y callejones. Invasiones poco sensibles al arte hicieron expulsar a varios artistas de sombras chinescas desde el norte a las tres provincias del noreste.

Huyendo del peligro, grupos de artistas exiliados formaron las tres escuelas más importantes de sombras chinescas que han sobrevivido hasta la fecha, caracterizadas, todas ellas, por sus ágiles planteamientos y por basar sus representaciones en temas conocidos, por lo que eran muy del gusto de las masas populares. Por esa razón, y desde esa época hasta ahora, en los días de fiesta, los grupos de este tipo de teatro son invitados a ofrecer representaciones públicas. En esas noches, tanto hombres como mujeres, viejos y niños presencian entregados las distintas representaciones de sombras chinescas. Los espectáculos, anclados en sus raíces, les hacen revivir sensaciones diversas, que llevan a la risa, el llanto o la añoranza de tiempos pasados.

El modelado de las máscaras con que aparecen las figurillas en las sombras chinescas es muy rico y diverso. Según los principales rasgos de los personajes, se exageran sus expresiones; así, por ejemplo, los ojos y las cejas resultan más pronunciados. Debido al pequeño tamaño de las figurillas, a la escasez de sus movimientos y a que se las proyecta en un plano, sus gestos no podrían verse desde lejos si no se exageraran sus expresiones. Así, en las máscaras que representan personajes jóvenes, se pinta un trazo rectilíneo desde la frente hasta la punta de la nariz, para que tengan más visibilidad y resulten más singulares. Para representar personajes malvados, se exageran los ojos y se acentúan las cejas. Para los cómicos, la boca y los dientes, se destacan los ojos y se pintan unos círculos blancos para mostrar el buen humor del personaje. Con estos métodos de exageración, se puede superar el hecho de que no se muestre la alegría y la ira en la expresión del rostro de las figurillas. El cuero es la principal materia prima para confeccionar las figurillas de sombras chinescas; cada figura se monta con tres varillas, una en la cabeza y dos en las manos respectivamente.

Una vez surgida en China, esta manifestación artística se extiende a la India, Tailandia, Camboya, Malasia y Java y, a través de las invasiones mongolas, llega a Persia y a Oriente Medio. Este tipo de teatro siempre ha tendido a expresar una visión magicorreliigiosa con la idea de enraizar sus tradiciones milenarias y sus creencias religiosas.

La expansión árabe también hará que esta tradición se extienda por Turquía, a todo el mundo musulmán y a Grecia. Pero a diferencia del uso asiático, su finalidad ahora será claramente satírica, con una intención marcadamente política y social dentro de un teatro popular, de modo que cada cultura dará una personalidad diferente no solo a sus temáticas, sino también a las figuras, al modo de manipularlas, a la iluminación, narrativa, expresión y puesta en escena.

Así, por ejemplo, podemos expresar algunas singularidades:



Figura 1. Representación con siluetas chinas.

- **China:** uso de siluetas de unos sesenta centímetros, sujetadas por la cabeza. Tienen una gran movilidad. Se trata de siluetas translúcidas, caladas y coloreadas. Se articulan pegadas a la pantalla.
- **India:** los espectáculos se realizan de noche, al aire libre. Las figuras que se utilizan son grandes, translúcidas, articuladas en sus extremidades y sujetas por una sola varilla desde abajo, enganchada a la cabeza. Estas siluetas están construidas en piel muy fina. Como en China, se articulan y accionan pegadas a la pantalla.
- **Tailandia:** se trabaja con siluetas grandes (aproximadamente de 1,5 m a 2 m). Son figuras planas y sin articulaciones, que representan esquemáticamente a personajes o paisajes y escenas completas. Están realizadas en cuero. Los personajes pueden ser *positivos* –claros, translúcidos– o *negativos* –opacos u oscuros–. Los manipuladores de este tipo de sombras actúan delante de un fuego y se ven en todo momento tanto la silueta de los personajes como el cuerpo de los actores.
- **Java:** utilizan en sus representaciones figuras planas realizadas en cuero, aunque también aparecen figuras con volúmenes que dan lugar a distintas sombras de una misma figura. Siluetas estilizadas y muy ricas en matices. Se muestran sujetas por una varilla vertical que recorre todo el cuerpo y dos varillas en los brazos, de manera que poseen articula-



Figura 2. Representación de teatro de sombras hindú.

ción. No se usan pegadas a la pantalla y el foco de luz está suspendido desde arriba. El teatro se representa viéndose tanto a los actores como a los personajes.

- **Turquía:** las siluetas se colocan pegadas a la pantalla; se sostienen con una varilla horizontal al cuello y la otra situada en un único brazo articulado. Son transparentes, de tamaño de 30 cm y realizadas toscamente, caladas y pintadas. Los personajes son siempre los mismos: Karagoz y Hadjivat, un albañil y un herrero. La luz no está pegada a la pantalla, con lo que se consiguen cambios de tamaño.
- **Grecia:** la luz se encuentra pegada a la pantalla y el actor manipula tras ella, aunque la luz proviene de abajo. Los personajes son similares a los turcos y se manipulan con varillas horizontales. En sus representaciones les gusta mucho realizar apariciones y desapariciones sorpresa.

¿Y en Occidente? La influencia del teatro de sombras oriental es evidente y significativa, pero no es muy temprana. Las primeras representaciones en suelo



Figura 3. Teatro de sombras javenesas.

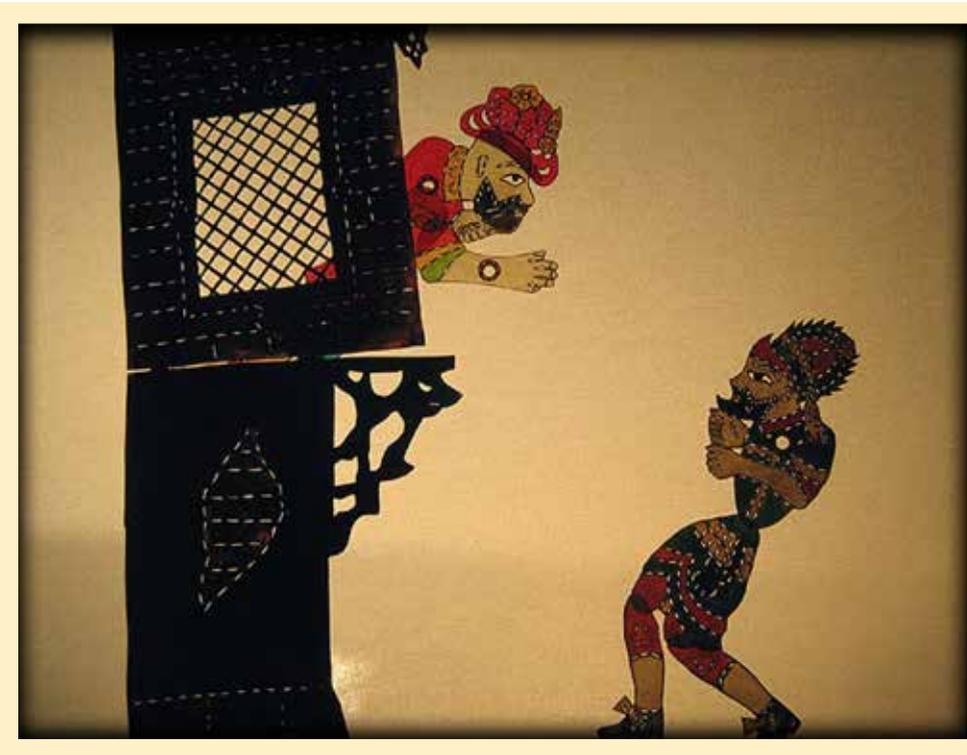


Figura 4. Ágora. Teatro de sombras de Estambul.



Figura 5. Teatro de sobras griego.

europeo de manera extensiva y pública se hacen en el siglo XVIII, aunque los primeros juegos con sombras surgen en la Italia de principios del siglo XVII debido al rico intercambio comercial con Oriente en esta época. Las compañías itinerantes de cómicos y funambulistas italianos contribuirán en gran medida a difundir este tipo de técnicas por toda Europa.

En Alemania aparece a partir de 1760, desarrollado por un grupo de artistas entre los que se encontraba Lotte Reininger. Su experimentación será el germen que lo una y relacione con el cine y con el propio origen de la animación.

Esta manifestación artística tendrá, a partir de su llegada a Francia, dos grandes períodos claramente diferenciados: uno, a mediados del siglo XVIII (1767, concretamente), con el *teatro Séraphin*, llamado así por su inspirador, Dominique Séraphin, cuya compañía de teatro de sombras tuvo un gran éxito en Versalles, aunque su uso era considerado más como un notorio divertimento para niños y niñas en las tardes de invierno que como pura representación artística. El otro, hacia finales del XIX, está relacionado con el Chat-Noir, polifacético cabaret enclavado en el parisino barrio bohemio de Montmatre, en el que esta técnica cobrará mayor auge y extensión. Son famosos los espectáculos realizados por Rodolphe Salis y Henri Rivière, diseñados y animados por Pere Romeu, que hacía las delicias de muchos clientes habituales, incluidos artistas de renombre.

Todas estas experimentaciones determinarán, sin duda alguna, que se despierte en nuestro continente –ya desde finales del XIX y principios del XX– una gran



Figura 6. Cartel publicitario «Le Chat Noir», de Théophile Aleixandre Steinlen.

curiosidad por todo lo que tenga que ver con fenómenos luminosos y fantasías de sombras, y surgen los diagramas tridimensionales y la llamada *linterna mágica*, aparato óptico basado en el diseño de la cámara oscura, que recibe imágenes del exterior y las hace visibles en el interior gracias a un juego de lentes y a un soporte corredizo en el que se colocan transparencias pintadas sobre placas de vidrio.

A España también llega el teatro de sombras en la segunda mitad del siglo xv – más concretamente, a Cataluña– gracias a las compañías italianas y francesas que difundieron sus técnicas en espectáculos privados, concebidos no para un público infantil, sino todo lo contrario.

Hoy en día, mediante su uso en talleres y espectáculos en los centros educativos, sus técnicas se encargan de que los niños y los jóvenes adquieran un sentido

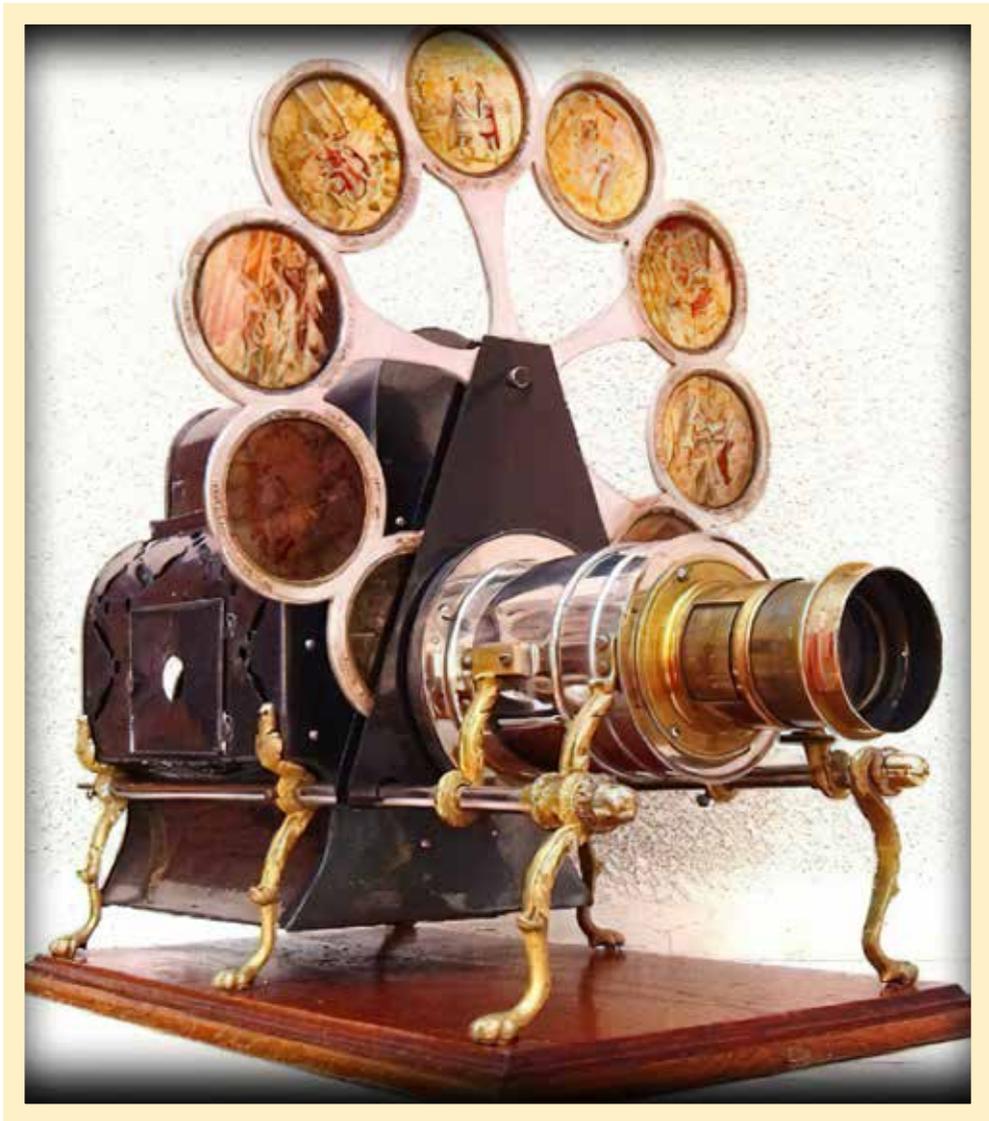


Figura 7. Linterna mágica «Pavo real».

amplio y armónico del movimiento, así como de la estética y belleza que sus cuerpos pueden llegar a transmitir. De este modo aparecerá el lenguaje del gesto y del movimiento a través de la sombra, en una serie de acciones encaminadas a que el niño o el adolescente se sienta libre de hacer y experimentar tras la seguridad que le da, sin duda, una pantalla. Lamentablemente, en cuanto a los espectáculos teatrales específicos, el teatro de sombras es una práctica muy minoritaria, casi



Figura 8. Ejemplo de teatro de sombras realizado en España.

olvidada. No obstante, y como a contracorriente, algunas compañías continúan hoy trabajando este lenguaje, pero no con la intención de mostrar la estética realista-naturalista, sino algo más ambicioso y atractivo: la recreación de la realidad. Estos grupos, en sus procesos creativos, desarrollan tres modalidades de expresión: la utilización de siluetas recortadas en diversos materiales, las sombras que surgen a través de la utilización de objetos tridimensionales y las sombras corporales –aunque es muy común que estas compañías mezclen las tres modalidades–.

Si desea más información
o adquirir el libro
diríjase a:

www.octaedro.com